

Printable View of: Unidad V

Print**Save to File****File: La morfología y la sintaxis**

La morfología y la sintaxis

En el capítulo 4, examinamos en detalle (casi exhaustivo) los principales cambios fonológicos que han surgido a través de varios siglos. Examinaremos ahora los cambios en la morfología y la sintaxis.

La morfología consiste en identificar las partículas mínimas de una palabra que contribuyen a su significado y las reglas de su colocación.

e.g. muchachitos = muchach + it + o + s

La sintaxis corresponde al sistema de reglas que rigen la combinación de palabras enteras en una frase.

e.g. rojo, carro, el, = el carro rojo

Aunque los 3 sistemas (fonología, morfología y sintaxis) se enfocan en diferentes áreas de la lengua, no operan

independientemente. Es decir, muchas veces cambios

independientemente. Es decir, muchas veces cambios en uno de los sistemas afectan cambios en otro. Por ejemplo, veremos que algunos de los cambios fonológicos se verán reflejados en la morfología y la sintaxis

Recuerden que hemos dicho que hay dos fuerzas que compiten en la evolución de una lengua:

1. **La economía de esfuerzo**, es decir la tendencia de simplificar elementos de la lengua (vimos sus efectos en la fonología pero también aplica a la morfología y la sintaxis), y
2. **La analogía**, la cual, según Menéndez-Pidal, es la influencia que tiene una palabra sobre otra. Sugiere que puede ser resultado de una contaminación o de fusión. De la contaminación, M-P escribe:

“Dos voces de significado semejante o correlativo, que se suelen usar en serie o juntas en la conversación, inducen al que habla a modificar la una según el patrón de la otra.” (p. 186)

Algunos ejemplos de contaminación ofrecidos por M-P:

Correcto	Contaminado	Resultado
----------	-------------	-----------

primarius y postremus	primarius y *postrarius	primero y postrero
destrum y sinistrum	dextrum y sinextrum	diestro y siniestro
triginta>*triénta	por influencia de “tres”	treínta (ant.) >treinta (mod.)
Viginti>*viínti	>veínte (ant.) (disimilación de vocales)	veinte (mod.)

En cuanto a la analogía causada por la fusión, M-P nota que

*Hay también **cruce de dos voces** aunque no pertenezcan a una serie. Dos palabras de significado muy parecido o igual y de sonido semejante, funden o cruzan sus sonidos, pues al tratar de expresar la idea pueden acudir juntamente al pensamiento ambas voces, y como se distinguen poco por el sonido, el hablante puede confundirlas en la enunciación, mezclando sonidos de ambas bajo un mismo acento, o sea haciendo de las dos una misma palabra. (p. 187)*

Como un ejemplo, señala la posibilidad de la unión de dos derivados de “pedem” *pedalis* (o **pedilis*)+ *pedaneus* para dar lugar a *ped(i)laneus* que fue raíz de **peldaño** del español moderno.

LA EVOLUCIÓN DE LOS SUSTANTIVOS

El latín es un idioma sintético, es decir, que los papeles gramaticales (e.g. sujeto, objeto, etc.) se determinan por medio de las **inflexiones morfológicas** que exhibían las palabras. El orden de palabras no importaba.

El Latín contaba con:

- **3 géneros** (masculino, femenino, neutro)
- **6 casos**, y
- **5 declinaciones** (clases) de sustantivos

Los seis casos determinaban el papel que tomaba el sustantivo en la oración. A saber,

Caso	Significado
Nominativo	Indica el sujeto de la frase
Vocativo	Invoca a la persona/ el objeto
Acusativo	Indica el complemento DIRECTO
Genitivo	Indica posesión
Dativo	Indica el complemento

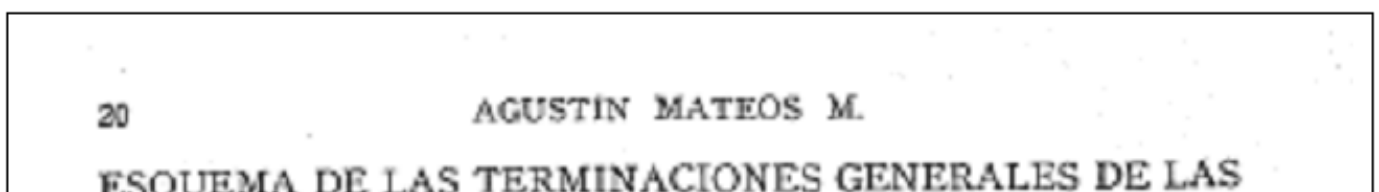
	INDIRECTO
Ablativo	Indica varias relaciones: origen, lugar, tiempo, modo, causa, agente, etc.

Las 5 declinaciones se clasificaban según su terminación en el caso genitivo (ae, i, is, us, ei).

Un sustantivo, entonces, consistía en:

RAIZ + una inflexión de número y caso (según la declinación)

En el caso de número se distingue sólo entre singular y plural. Los casos, sin embargo, indicaban información gramatical más amplia. Mateos resume la inflexión de los casos así:



CINCO DECLINACIONES

	PRIMERA	SEGUNDA				TERCERA		CUARTA		QUINTA
	M. y F. Singular	M.	y	F.	N.	M. y F. Singular	N.	M. y F. Singular	N.	M. y F. Singular
Nom.	a	us	er	ir	um	(variable)	(variable)	us	u	es
Gen.	ae	i	i	i	i	is	is	us	us	ei
Dat.	ae	o	o	o	o	i	i	ui	u	ei
Acus.	am	um	um	um	um	em	(variable) ²	um	u	em
Voc.	a	e	er	ir	um	(variable) ²	(variable) ²	us	u	es
Abl.	a	o	o	o	o	e	e ²	u	u	e
	Plural	Plural				Plural		Plural		Plural
Nom.	ae	i	i	i	a	es	a ⁴	us	ua	es
Gen.	arum	orum ³				um ³	um ³	uum	uum	erum
Dat.	is	is	is	is	is	ibus	ibus	ibus	ibus	ebus
Acus.	as	os	os	os	a	es	a ⁴	us	ua	es
Voc.	ae	i	i	i	a	es	a ⁴	us	ua	es
Abl.	is	is	is	is	is	ibus	ibus	ibus	ibus	ebus

Nota. En el estudio del esquema anterior deberán tenerse en cuenta las particularidades consignadas en las observaciones referentes a cada declinación.

Los cambios que afectan este sistema complicado son múltiples:

Caso	Singular	Plural
Nominativo	ROS [̃] A	ROSAE
Vocativo	ROS [̃] A	ROSAE
Acusativo	ROSAM	ROSAS
Genitivo	ROSAE	ROSARUM
Dativo	ROSAE	ROSIS
Ablativo	ROS [̃] A	ROSIS

- La **-M** final desaparece pronto: deja el acusativo de

la 1ª, y el nominativo y el vocativo de la 2ª indistintos

- Se pierde la distinción entre la **Ā** del nominativo y la **Ā** del ablativo
- Se reduce el diptongo **AE** à E en la 1ª (ROSAE à ROSE)
- La evolución de las vocales átonas **I** > e , **U** > o ---> ROSES, ROSARO; en los masculinos de la 2ª declinación sing. 3 formas terminan en –O (ac., dat., abl.); en los neutros de la 2ª declinación sing. 4 formas terminan en –O (nom., ac., dat., abl.); en la 4ª declinación hay incluso más formas en –O.
- **La –O se identifica como marca de masculino, y la –A como marca de femenino**
- **La –S se identifica como marca de plural ---> ROSE > ROSAS, AMICOS > AMICO**

Según Penny los cambios fonológicos redujeron considerablemente las formas de los casos de los sustantivos en el singular.

Penny propone la siguiente explicación:

- Como la “s” final ocurre en todas las formas plurales y sólo en algunas formas singulares, la “s” adopta una

significación de plural en vez de caso.

- Por analogía ciertos sustantivos del Nominativo agregan una sílaba y se asemejan a su forma en el Ablativo (e.j. léo>leóne)
- Después de estos cambios, los únicos contrastes que quedan son de los casos Nominativo y Ablativo de los sustantivos que terminan en "o" (e.j. ánni/ánnos). Frente al peso de todas las otras formas de singular/ plural, es fácil de ver el esfuerzo de la analogía por regularizar estas formas.

Menéndez-Pidal asevera que las formas del Acusativo fueron las que sobrevivieron a expensas de las demás formas. (Penny nota que desde un punto de vista fonológico M-P parece tener razón, sin embargo, mirándolo desde un punto de vista sintáctico, esa explicación es inadecuada porque no explica por qué una forma que se usaba para el complemento directo fue adoptada para todas las otras funciones sintácticas. Sin embargo, el peso de la evidencia histórica le da más razón a M-P.)

A pesar de este pequeño conflicto, en lo que sí concuerdan es que la reducción de la distinción de

formas promueve la reducción de casos. Según los autores del proyecto [Palladium](#), primero se elimina el vocativo, seguido por el ablativo. Luego siguen el genitivo y dativo. Para cuando llegó el Latín del ejército romano a la Península Ibérica, quedó solamente el

terminando a la 1ª declinación neutra, quedando solamente el contraste del nominativo y el acusativo en singular y plural. ***Sólo sobrevivieron las formas del acusativo para establecer los sustantivos y adjetivos del español moderno.***

Penny indica que mientras el latín literario prefería depender sólo de las inflexiones de caso por mucho tiempo, hay evidencia que el latín vulgar aprovechaba de otras herramientas lingüísticas como **preposiciones** para resolver ambigüedades. Esas prácticas abrieron el camino necesario para el desarrollo sintáctico del español. Por lo tanto, la reducción de casos fue acompañada por una expansión del uso de preposiciones (ver siguiente enlace en los apuntes sobre el desarrollo de las preposiciones).

Otras curiosidades nominales:

Los neutros de la 2ª declinación terminaban en **–um** en singular (à **–o**) y en **–a** en plural. En algunos casos, resulta que la forma singular se asocie con palabras masculinas y la forma plural se asocie con las formas

femeninas de la 1ª declinación, pero conservan la noción de pluralidad:

LIGNU > leños	LINA > leña (colectivo)
VOTO > votos	VOTA > boda (colección de votos)

La forma de la 3ª declinación era muy variable. Algunos **neutros de la 3ª declinación** terminaban en **–s** en el singular del nominativo y acusativo; otros no. Se termina asociando la forma **sin –s** con el singular de los masculinos de la 2ª declinación, quedando la **–s** como marca de plural.

De allí, **a base de la analogía**, se crean las formas singulares correspondientes:

TEMPUS > tiempos à tiempo
CORPUS > cuerpos à cuerpo
PECTUS > pechos à pecho

Otros neutros de la 3ª declinación sufren **analogía** con **HOMINE > *hombre*** (Pastrana-P):

NOMEN	*NOMINE	> nombre
LEGUMEN	*LEGUMINE	> legumbre
LUMEN	*LUMINE	> lumbre

LA EVOLUCIÓN DEL

GÉNERO

El sistema latín se cambió de 3 formas (masculina, femenina, neutra) a sólo dos en español. Existía cierta medida de arbitrariedad al asignarle un género a sustantivos que antes habían carecido de él.

En general, los sustantivos que terminaban en una vocal posterior (**/o/**, **/u/**) se clasificaban como **masculinos**; los pocos que sobrevivieron en su forma plural (que terminaba en **/a/**) se clasificaban como **femeninos**.

Los que terminaban en **consonante** o en **/e/**, recibieron su clasificación de manera **arbitraria**, aunque en algunos casos puede haber operado alguna asociación semántica. Sin embargo, el cambio no fue decisivo. Penny elabora el proceso y nota ejemplos donde había cierta ambivalencia (hasta hoy en día en el habla regional en ciertos casos):

Palabras	En Latín	En Español Antiguo	Ahora
<i>amor, honor</i>	fem.	masc.	masc.
<i>calor, color</i>	fem.	fem.> masc.	masc./ fem. en regiones
<i>árbol</i>	fem.	fem.	masc.

<i>arte</i>	tem.	tem.	masc. sing/ fem. pl
<i>origen</i>	fem.	fem.> masc.	masc.
<i>pirámide</i>	àSdO	masc.	fem.
<i>valle</i>	fem.	fem.> masc.	masc.

Los Adjetivos

Había dos clases principales de adjetivos en Latin:

- Los que tenían terminaciones iguales a las de la primera y segunda clase de sustantivos que indicaban género y número (ALTUS, -A, -UM).
- Los que tenían una serie de terminaciones para concordar con los sustantivos masculinos y femeninos y otra serie para los sustantivos neutros (FORTIS, -E).

Los adjetivos de la primera clase resultaron con cuatro formas (e.g. alto, alta, altos, altas)

Al reclasificar los sustantivos neutros las formas de la segunda clase de adjetivos se redujo, dejando sólo la necesidad de una distinción entre singular y plural (e.g.

fuerte, fuertes).

La pérdida de vocales finales (grande > gran) delante un sustantivo se debe al fenómeno de lenición que se veía en el Esp. Antiguo, aunque la analogía no permitió que afectara la mayoría de adjetivos.

Adjetivos de comparación:

En el LC, se usaba principalmente un sistema sintético:

FORTIS	valiente, fuerte
FORTIOR	más valiente, fuerte
FORTISSIMUS	el más valiente, fuerte

Sin embargo, **existía una alternativa analítica** que se aplicaba en ciertos casos (cuando había vocales finales en hiato):

ARDUUS	arduo
MAGIS o PLUS ARDUUS	más arduo
MÁXIME ARDUUS	el más arduo

Se dio preferencia a la estructura analítica de **MAGIS + adjetivo** para formar el comparativo y el superlativo por

adjetivo para formar el comparativo y el superlativo por la adición del artículo definido (el/la). Sólo persisten pocas formas de un comparativo sintético: (MELIOR, PEIOR, MAIOR, MINOR > mejor, peor, mayor, menor).

Dice Penny que otras formas sintéticas de comparativos son préstamos cultos de la Edad Media (e.g. inferior, superior, interior, exterior) como es la forma **-ísimo**.

Los pronombres de sujeto (Pastrana-P)

Primera persona

Singular				Plural	
Nom.	EGO > yo	Pron. de sujeto	<--- Nom. latino	Nom.	NOS > nos
Acus.	ME > me	Pron.de C.Dto.	<-- Acus. latino	Acus.	NOS > nos
Dat.	MIHI > mí	Pron. disyuntivo	<--- Dat. latino		

MIHI > [mii] > [mi]

- La *H* aspirada latina ya se había perdido en época clásica.
- El C.Indto. en español no necesita preposición, excepto la "a" personal. Sin embargo, en latín el dativo siempre iba con preposición (*a / para*).

- Ya en el español medieval temprano el dativo se asociaba con la forma que necesitaba preposición. Y esto se asoció con la forma disyuntiva, que pasó al español (*mí, ti*), que en latín era simplemente dativo.

EGO > EO > yo

- La forma EO ya se daba en latín. Hay dos posibilidades sobre su desarrollo
 - EGO > E'O > EÓ > *[jeó] > [jo] > [yo]
 - Es pronombre tónico, como todos los pronombres de sujeto. Si esto existía en época latina anterior no se sabe. Si fuera verdad, habría producido en el Iberorromance el diptongo **jeo*. Después, habría trasladado el acento de la /e/ a la /o/, y luego, se daría la pérdida de la /e/.
 - EGO > EÓ > *[eó] > [jo] > [yo]
 - Si en latín tardío el pronombre era átono, diferente del español moderno, no habría producido el diptongo y se habría mantenido como **eo*. El traslado del acento de /e/ a /o/ explicaría el cierre de la /e/ (ya átona) a /j/ (yod) en **jo*, y su posterior consonantización en [yo]. Pero no está claro.

NOS > nos + otros > nosotros (Por analogía con "vos otros")

Singular		Plural	
Nom.	TU > tú	Nom.	VOS > vos
Acus.	TE > te	Acus.	VOS > vos > os (ss. XV-XVI)
Dat.	TIBI > ti		

TIBI > ti (Dos posibilidades)

a) TIBI > [tíβi] > [tii] > [ti]

Pérdida de *-B-* intervocálica, (bastante infrecuente).

b) TIBI > [tíβe] > [tib] --> [ti]

Por analogía con *mí*, que pudo ya existir en época latina.

VOS > vos (+ otros > vosotros) > os

- **Vos** era forma de cortesía para el singular --> **Vosotros** se usará para el plural
- En los ss. XIV-XV empieza a usarse **vos** informalmente (=tú) --> **Vuestra Merced (V.M.) > Vsted (Vd.)**
- La forma **os** se originó del Imperativo (i.e. *sentadvos > sentaos*). Luego se extiende la forma **os** a toda función de complemento.
- Por analogía *nos > nosotros*

Orígenes de Conmigo y Contigo:

CUM: Siempre aparecía como enclítico.

MECUM > *MECO > *mego > *migo à conmigo

TECUM > *TECO > *tego > *tigo à contigo

Ya en época preliteraria la sílaba **-go** había perdido la conexión semántica con la preposición **CUM**, por lo que se vuelve a añadir *con-*.

conmego > conmigo

contego > contigo

El paso de /e/ > /i/ se daría **por analogía** con los pronombres disyuntivos que siempre iban con preposiciones: *para mí/ti, de mí/ti, sin mí/ti*, etc.

El LC tenía pronombres personales de sujeto sólo para 1ª y 2ª persona. Para 3ª persona, empleaba varias demostrativos: IS, HIC, ISTE, **ILLE**. Esta última forma llegó a ser la preferida y dio raíz a las formas de 3ª persona en español.

Grado del Deíctico		M	F	N	Significado en LC
1º	Nom.	HIC	HAEC	HOC	este, esta, esto
2º	Nom.	ISTE	ISTA	ISTUD	ese, esa, eso
3º	Nom.	ILLE	ILLA	ILLUD	aquel, aquella, aquello
(Función enfática)		IPSE	IPSA	IPSUM	él mismo, ella misma, etc.

Pronombres de sujeto y objeto de 3ª persona:

	M	F	N	
Nom.	ILLE	ILLA	ILLUD	él, ella, ello / (el, la, lo)
Ac.	ILLUM	ILLAM	ILLUD	lo, la, lo
Dat. s pl	ILLI ILLIS	ILLI ILLIS	ILLI ILLIS	le les
Ac.	ILLOS	ILLAS	ILLOS	ellos, ellas, ellos / (los, las, los)

Los artículos

El indefinido: LV adopta UNUS (uno) para indicar una persona indefinida (luego perdió la -o final). La forma UNA > una se conservó.

El definido: LV adopta la forma átona de ILLE... En esta forma la LL se redujo a [l], no a [λ]

ILLE	> ell	> el
ILLA	> ela	> la
ILLOS	> elos	> los
ILLAS	> elas	> las

Los complementos

Directos: vienen de la forma del **Acusativo**, se vuelven átonos, demuestran la misma evolución fonológica mencionada arriba (LL > [l])

ILLUD	> elo	> lo
ILLA	> ela	> la
ILLOS	> elos	> los
ILLAS	> elas	> las

Indirectos: De la forma del **Dativo**

ILLĪ	> le
ILLĪC	> les

ILLEIS

/ ies

El doble clítico "**se lo**" se derive de una **acomodación fonológica**. Resultó difícil pronunciar dos sonidos palatales contiguos

ILLE ILLUM	> [elyelo]	> [želo]
ILLI ILLAM	> [elyela]	> [žela]

Luego se confundió/ fusionó con la estructura semi reflexiva "se lo" que ya existía en el español antiguo creando una estructura con diferentes interpretaciones.

Su amigo **gelo [želo]** tomó = Su amigo **le quitó** la cosa

Su amigo **se lo [šelo]** tomó = Su amigo tomó la cosa **para él mismo**

Los demostrativos:

En el LC había un sistema complejo, que por razones fonológicas y semánticas, se fue reduciendo en el LV.

LC		LV	español
IS	>	ILLE	> el (que)

ILLE > ILLE > él
 HIC > ISTE > este
 ISTE > IPSE > ese
 ILLE > *ACCU ILLE > aquel
 IPSE/IDEM > MEDIPSISIMUS > mismo

Otras curiosidades lingüísticas y su orígenes

Adverbios

jam magis > jamás
 eccum hic > aquí
 eccum hac > acá

dum interim > domientre > mientras > mientras
 loco > luego
 ad ripam > arriba
 ad horam > ahora
 ad pressam > aprisa
 ad casum > acaso
 ad bassum > abajo
 infronte > enfrente
 hac hora > ahora
 hoc annu > hogaño
 tota via > todavía

Preposiciones derivadas de adverbios latinos:

de intro > dentro	ad illic > allí
de magis > demás	ad illac > allá
de tras > detrás	ad hic > ahí

File: Morfosintaxis II

La Morfología y la Sintaxis II

Recuerden que hemos visto que **la economía de esfuerzo y la analogía** pueden promover cambios.

En los verbos veremos en muchos casos que un cambio fonológico se enfrena o se corrige con un reajuste analógico. Vemos como ejemplo el desarrollo de 2 verbos en el presente:

	LC	LV	español
DICERE:			
DĪCŌ	[di:ko:]	[diko] [digo]	[di ^g o]
DĪCĪS	[di:ki:s]	[dišis]	[di ^θ es] / [di ^s es]

En la primera conjugación, podemos predecir según las reglas que hemos visto que el sonido velar de [k] se va a sonorizar para dar [g]. (Resnick #3)

Asimismo, sabemos que en el LV los sonidos de K delante una vocal como "e" o "i" se palatalizaban a [š] y luego se convirtieron a [θ] (y luego se transformaron en varios dialectos a [s]). (Resnick #29)

Entonces, no nos extraña la evolución de este verbo desde un punto de vista fonológico. Sin embargo, desde un punto de vista morfológico, pierde su coherencia como paradigma verbal.

Un elemento que puede ayudar a resistir esta diversidad de formas en las palabras que tienen una fuerte conexión gramatical (como conjugaciones del mismo verbo) es la analogía.

Examinemos otro ejemplo de Penny:

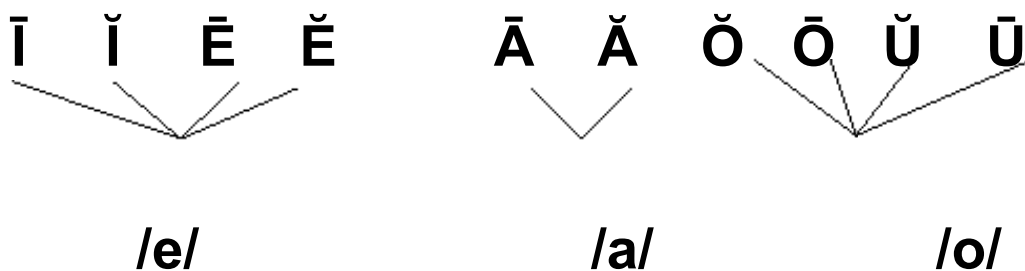
		Cambio Esperado por las Reglas	Resultado
SĒNTĪRE			
	SĒNTIŌ	MARTII > marzo	*senzo n

	SĚNTĪS	sientes	sientes
	SĚNTĪT	siente	siente

Penny (pp. 39-40) también indica que en algunos casos, la Ě en LC que normalmente daba [ě] en LV se cerraba un grado (dando [ɛ]) si fue seguida por una sílaba que contenía yod. Por lo tanto, dice el autor, **no se esperaría la diptongación de la [ě] tónica a [ie], sino que nos daría [ɛ]**

En los casos de SĚNTĪS y SĚNTĪT, no hay yod, entonces no se palataliza la [t] ni se cierra la vocal [ě] tónica. La [t] final sabemos que se pierde regularmente, y recordando algo anterior...

Las vocales átonas finales



sabemos que las vocales finales se van a convertir en [e]. Entonces, no nos sorprende ver que los resultados:

sientes y siente

Pero entonces ¿por que no vemos que SĚNTIŌ se realice como "**senzo**" en vez de su forma verdadera de "**siento**"? La respuesta es la analogía.

En este caso ***fue mayor la atracción por la conservación de la coherencia del paradigma que las fuerzas de la fonología.*** Entonces, los cambios fonológicos que hubiéramos esperado o no se efectuaron o se revertieron para conservar esa coherencia.

Aunque el cambio fonológico y la analogía se compiten regularmente, ***es difícil predecir cuál de los dos ejerza mayor influencia en un caso dado.***

Los Verbos

El español ha conservado muchas de las formas verbales del LC. Sin embargo, la complejidad del sistema sintético del LC se ha reducido a través del tiempo.

Según M-P, en el caso de los verbos, la analogía tiende a ejercer más influencia sobre las conjugaciones verbales ya que

"...estando unidas estrechamente entre sí, por la unidad esencial de significado, no pueden dejar de influir unas sobre otras más a menudo que dos palabras extrañas en su origen." (p. 269)

En general, las **4 conjugaciones** originales del Latín se reducen a 3 en español

Conjugación	LC	Español
1^a	-ĀRE	-AR
2^a	-ĒRE	-ER
3^a	-ĪRE	-ER o -IR
4^a	-ĪRE	-IR

(Resnick, p. 24).

En los verbos latinos, los verbos de **voz activa** cualquiera que sea su modo o tiempo poseen las siguientes terminaciones:

Persona:	Singular	Plural
1 ^a	-o, -m	-mūs
2 ^a	-s	-tīs
3 ^a	-t	-nt

Según Litvinenko, la desinencia **-m** de 1^a persona

singular **cayo en desuso** y la **--o--** se restringio a sólo usarse en el **presente del indicativo**.

La **"-t"** de 3ª persona singular **perduró un poco** antes de eliminarse.

En el caso de las desinencias plurales, se han conservado en todos los tiempos del indicativo, y en los del subjuntivo y condicional en forma modificada

-mūs > mos
-tīs > is
-nt > n

(ver la tabla para la correspondencia de los verbos del latín a los del español.)

El Imperfecto

--ābam	--ē(b)am	--ī(b)am
(cantaua > cantaba)	(temeba > temía)	(dormiba > dormía)
--ābas	--ēbas	--ības
(cantauas > cantabas)	(temies > temías)	(durmies > dormías)
--ābat	--ēbat	--ībat

(cantaua > cantaba)	(temie, temi > temía)	(durmie > dormia)
--ābamŭs	--ēbamŭs	--ībamŭs
(cantáuamos > cantábamos)	(temiemos > temíamos)	(durmiemos > dormíamos)
--ābātīs	--ēbatīs	--ībatīs
(cantáuades > cantábais)	(temiedes > temíais)	(durmiedes > dormíais)
--ābant	--ēbant	--ībant
(cantauan > cantaban)	(temien > temían)	(durmien > dormían)

El pretérito tiene una historia compleja:

Había dos tipos de pretéritos: **Débiles y Fuertes.**

Los **débiles** pertenecían a la **1ª y 4ª conjugación** - **(--ĀRE, --ĪRE)**. Terminaban en **-vī**

Los **fuertes** pertenecían a los verbos de la **2ª y 3ª conjugación** **(-ĒRE, -ĔRE)**. Terminaban en **-uī, -sī, y en -ī**

Primero, en cuanto a los **débiles**, en su forma común (**-avi**) había una preferencia de asignarle el acento uniformemente sobre la "a". En el LV se cavó la "v" en el I V produciendo un dintonco (ai)

sayo ra v en el LV produciendo un diptongo (ai).

De igual forma las formas que terminaban en "ivi" pasaron por un proceso semejante. Desaparece la "v", se junta vocal geminada en una "ii" > "i"

LC	Esp. Ant	Esp. Mod
amāv- ī	amai	amé
amāv- īsti (amasti)	amaste	amaste
amāv- ĭt	amaut	amó
amāv- ĭ mŭs	amamos	amamos
amāv- ĭstĭs (amastis)	amastes	amasteis
amāv- ērunt (amarunt)	amaron	amaron
partīv- ī	partii	partí
partīv- ĭsti	partiste	partiste
partīv- ĭt	partiut	partiό
partīv- ĭ mŭs	partimos	partimos
partīv- ĭstĭs	partistes	partisteis
partīv- ērunt	partieron	partieron

(Litvinenko nota que en las formas señaladas arriba, el LC ya eliminaba la sílaba “-vi/-ve”)

Entre los **pretéritos fuertes** eran los de la 2ª conjugación. Terminaron en **-uī**.

habēre ---hab <u>uī</u>



debēre ---deb <u>uī</u>

tenēre --- ten <u>uī</u>



Aunque eran bastante numerosos, Litvinenko nos dice que empezaron a eliminarse en el español antiguo y se dio una preferencia a los pretéritos débiles en **–īre**.

De los que se conservaron, su desarrollo fue el siguiente:

Verbos con radical en O terminados en **–uī**

POSSE	 pōtūī > pude	Metafonía (asimilación de la vocal radical o por influencia de la u del sufijo) y metátesis
PONĒRE	 pōsuī > puse	

Verbos con radical en A terminados en **–uī**

HABERE	 habuī > *haubi > hobe > ove (esp. ant.)	Otra vez una metátesis del sufijo influye en la vocal radical y la hace au (o)
SAPFERE	 sanuī > *sauni	

	cupere > cupi > sope	
	ove > hube sope > supe	Por analogía con los verbos como pude , se ajustan.

Verbos con radical en E terminados en –uī
Éstos adoptaron un patrón semejante al de **ove** o **pude**.

TENERE	tenuī > tove (según ove) > tuve
STARE	stetuī > estude (según pude) > estove (según ove) > estuve

Los verbos de estos tipos que se han conservado en el español moderno son:

ove	> hube
sope	> supe
puse	> puse
tove	> tuve
cope	> cupe
estove	> estuve
anduve	> anduve

Preteritos fuertes terminados en **–si**

Estos verbos pertenecen a la 3ª conjugación (**–ĒRE**); la gran mayoría se pasó al grupo de pretéritos débiles. De los que sobrevivieron son:

traxī	> traje
dixī	> dije
duxī	> conduje
*quaesī	> quise

Pretéritos fuertes terminados en **–ī**

Muchos de estos verbos llegaron al español antiguo con las conjugaciones de los verbos terminados en **–uī** o en **–sī**

La conjugación de los pocos que se conservaron es así:

VIDĒRE	DĀRE	ESSE
vide, vidi > vi	di > di	fúe, fue, fúi, fu > fui
viste, vis > viste	dieste, diste > diste	fuste, fust, fueste, fuese, fuiste, fuist > fuiste
vido, vio, vió > vio	dio > dio	fue, fu > fue
viemos > vimos	diemos > dimos	fuemos > fuimos
viestes, vistes > visteis	diestes, distes > disteis	fuestes > fuisteis
vieron > vieron	dieron > dieron	foron, furon, fueron > fueron

VENĪRE	FACĒRE
veni > vine, vin > vine	feci > fize, fiz > hice
veniste, venist > veniste > viniste	feziste, fezist > hiciste
veno, vino > vino	fezo, fizo > hizo
venimos > viniemos > vinimos	feziemos > fiziemos > hicimos
veniestes > viniestes, vinistes > vinisteis	feziestes > fiziestes > hicisteis
venieron > vinieron > vinieron	fezieron, finieron > hicieron

En estos últimos 2 verbos,

- hubo una tendencia de **alternar la vocal radical e/i** en 1ª persona singular
- la **e** en el radical **sube a i** por influencia de la **yod** de la sílaba siguiente
- la **e** en la 2ª y 3ª personal singular se conservó por un rato, luego, **por medio de analogía, se cambió a i**

Otras estructuras gramaticales

Hubo también otras estructuras gramaticales que no existían en el Latín que luego se formaron en los idiomas romances.

Tiempos verbales que se introdujeron:

Tiempos simples

- Futuro
- Condicional simple

Tiempos compuestos (por ejemplo):

- Presente Perfecto
- Pasado (Pluscuam) Perfecto
- Condicional Perfecto

Todas estas formas aprovechan del uso del verbo HABERE, aunque lo incorporan de maneras distintas.

Los tiempos simples

Primero, Resnick nos informa que los romanos expresaban acciones futuras de diversas maneras semejantes a las que usamos en inglés y español:

- Por medio del presente indicativo
 - Enseño mañana I teach tomorrow.
- Por medio de una expresión perifrástica:
 - Voy a enseñar mañana I am going to teach tomorrow.

Además, en Latín se usaba una estructura gramatical que expresaba no sólo futuridad, sino también un significado de deseo, deber u obligación utilizando el verbo **HABERE**. De manera que un romano al decir:

DORMIRE HABEO comunicaba "quiero dormir" o "debo dormir"

A solas el significado de HABEO fue "Tengo", pero en combinación con un infinitivo obtuvo un significado de intención, luego obligación, y luego futuridad. Según Penny (p. 174) por un tiempo no había un orden fijo para las estructuras que aprovechaban de HABEO. Postula que en el Latín hablado competían las estructuras

HABEO + infinitivo e
infinitivo + HABEO con las formas de
HABEO AD + infinitivo y
HABEO DE + infinitivo

Siendo la estructura **infinitivo + HABEO** la que llegó a expresar la futuridad en español aunque persisten también expresiones de forma "He de + infinitivo"

El paradigma completo se desarrolló de la siguiente manera:

CANTĀRE HABEŌ	cantaré
CANTARE HABĒS	cantarás
CANTARE HABET	cantará
CANTARE HABĒMUS	cantaremos
CANTARE HABĒTIS	cantaréis
CANTARE HABENT	cantarán

Esta fusión trajo consigo una serie de cambios fonológicos entre los siglos XXI a XIV:

1. se perdía la "e" o la "i" de los verbos '-er', '-ir'
 - cuando la consonante final del verbo podría unirse fácilmente a la "r" del infinitivo
 - b-r: concibredes, bevrás, vivrán
 - r-r: conquerrá, parrá
 - d-r: comidrán, cabrá
 - rd-r: ardrá, perdrás
 - rt-t: partiemos
 - nd-r: prendríe, entendremos
 - nt-r: repentremos, consintrá
 - cuando al unir las consonantes exigía un

ajuste fonológico (metátesis, epéntesis)

- m-r: combré
- n-r: remandrán, pondrá
- l-r: moldría, saldré, valdrá
- z-r: yazdrá, bendizdré
-

M-P señala que la preferencia de mantener el infinitivo en su forma entera gana al final y sólo existen pocos ejemplos hoy en día de estas antiguas contracciones.

La formación del Condicional tiene una historia semejante. Primero, el LC carecía de esta estructura verbal. Para comunicar expresiones indirectas, dice Penny, se usaban estructuras del Acusativo + infinitivo:

CREDO EUM VENTURUM ESSE literalmente "Creo el casi llegado es" o más bien "creo que viene"

CREDEBAM EUM VENTURUM ESSE, literalmente "Creí el casi llegado es" o mejor "creí que vendría".

Luego, en el Latín en muchas partes (incluyendo la Península Ibérica) se observa el uso de un verbo del futuro indicativo (en la forma de infinitivo + HABERE)

CREDO QUOD VENIRE HABET (creo que vendrá)

Pero cuando el verbo de la cláusula principal (e.g. CREDO arriba) aparecía en una forma del pasado, la gramática exigía que el verbo conjugado de la cláusula subordinada (HABET arriba) se cambiara al pasado también:

CREDEBAM QUOD VENIRE HABEBAT (creía que vendría)

Los tiempos compuestos:

El presente perfecto emplea una forma del verbo haber en el presente combinado con el participio pasado. Litvinenko nota que en el siglo VI en el LV ya aparecían estructuras de este tipo:

Litteras scriptas habeo (he escrito las cartas)

Según Penny existía al principio una connotación de posesión, pero luego empezaba a encontrarse con verbos que no permitían posesión:

HABEO ILLUD AUDITUM (lo he oído) y luego
HABEO INTELLECTUM (he entendido)

Litvinenko nota que en el español antiguo el orden

LIVINERKO nota que en el español antiguo **el orden era algo flexible** y que **el participio concordaba con el número y género del complemento directo**. Fue precisamente este sentido inherente de posesión, dice Penny, que promovía esta concordancia.

Tornávas a Murviedro, ca él ganada se la a (Cid, II96)

"Ya lo veedes que el rey le a ayrado..." (Cid, 114)

Los seys días de plazo passados los an... (Cid, 306)

Raquel a mio Cid la monol ha besada... (Cid, 174)

Había también una estructura paralela que empleaba formas de **ser + el participio** (para los verbos intransitivos--los que no toman complementos). Luego la estructura de **Haber + participio** tomó su lugar. **En el siglo XV la forma del participio se vuelve inmutable.**

Estas estructuras formaron la base para el

Presente perfecto del subjuntivo	(Haya cantado)
Pluscuamperfecto del indicativo	(Había cantado)
Pluscuamperfecto del subjuntivo	(Hubiera cantado)
Futuro perfecto	(Habré cantado)
Condicional perfecto	(Habría cantado)

Con los correspondientes ajustes del verbo haber

HABEAM, HABEAS...	>	haya, hayas...
HABEBAM, HABEBAS...	>	había, habías...
HABUERIM, HABUERIS...	>	hubiera, hubieras...
HABERE HABEO...	>	habré...
HABERE HABEBAM...	>	habría...

Formación del participio

Según M-P, el participio débil, formado de los verbos "-ARE" e "-IRE" del latín siguen los tipos latinos:

CANT -ATU	>	cantado
DORM -ITU	>	dormido

La mayoría de los verbos de "-ERE" no tenían una forma débil, los que sí lo tenían lo perdieron y todos adoptaron la forma de los verbos "-IRE"

El participio fuerte se divide en 2 categorías:

1. los terminados en **-SU** (son pocos)

PRENSU	>	preso
EXPENSU	>	espeso

 También impreso, confuso, etc.

2 los terminados en **-TII**

2. LOS TERMINADOS EN -TU,

-S'TU

POS(I)TU	>	puesto
VISTU (VISUM)	>	visto

-LTU

VOLUTU (VOLTU)	>	vuelto
SOLUTO (SOLTU)	>	suelto

-RTU

abierto, cubierto, muerto, despierto

-PTU

SCRIPTU	>	escrito
RUPTU	>	roto

-CTU

DICTU	>	dicho
FACTU	>	hecho

-NCTU

TINCTU	>	tinto
CINCTU	>	cinto
JUNCTU	>	junto

M-P señala que **la analogía favorece los débiles** y pronostica que ciertas formas "regularizadas" que se

observan en el habla hoy en día lograrán desplazar las formas fuertes arcaicas (e.g. rompido, freído, proveído, decido, escribido, ponido, volvido, morido)

El Gerundio

Viene de las formas del Acusativo del gerundio del LC:

CANTANDUM	cantando
TIMENDUM	temiendo
DORMIENDUM	durmiendo

File: MadeJesTorrensAlvarezCh4Morph1

[MadeJesTorrensAlvarezCh4Morph1.pdf](#)

File: MadeJesTorrensAlvarezCh5Morph2

[MadeJesTorrensAlvarezCh5Morph2.pdf](#)

File: LathropHeritageofVulgarLatinCh1

[LathropHeritageofVulgarLatinCh1.pdf](#)

File: LathropHistMorphChangeCh3

[LathropHistMorphChangeCh3.pdf](#)

File: climentcomparativossuperlativoslatinos

[climentcomparativossuperlativoslatinos.pdf](#)

File: An_elementary_Latin_dictionary

[An_elementary_Latin_dictionary.pdf](#)

Print

Save to File